PORTADA

Nvidia, la última apuesta millonaria que disparó la fortuna de Donald Trump desde su regreso a la Casa Blanca

24 de noviembre de 2026



La intervención directa de Donald Trump para lograr la restitución de Jensen Huang al frente de Nvidia no solo sacudió a Wall Street, sino que volvió a poner bajo la lupa las finanzas personales del presidente de Estados Unidos. De acuerdo con un análisis del diario británico Financial Times, el repunte superior al 30% que registraron las acciones de Nvidia generó una ganancia pafa el rpesidente de Estados Unidos estimada de entre 1.3 y 15 millones de dólares en un solo día.

Una revisión de la cadena pública británica BBC sobre las declaraciones patrimoniales oficiales de los últimos dos años reveló que las cuentas vinculadas a Trump han ejecutado 85 compras de acciones de Nvidia por un valor acumulado de entre 23 y 86 millones de dólares. El episodio de Nvidia no es un hecho aislado, forma parte de una serie de movimientos bursátiles cuya sincronización con decisiones de la Casa Blanca ha despertado sospechas de posible uso de información privilegiada.

Asi lo demuestran los registros financieros presentados por Trump ante la Oficina de Ética Gubernamental (OGE), un documento de 927 páginas divulgado en julio de 2026 que muestran dos momentos clave en los que su portafolio se posicionó justo antes de anuncios gubernamentales de alto impacto.

La tregua del "Día de la Liberación" en abril de 2025: Seis días después de desencadenar una guerra comercial global que desplomó los mercados, las cuentas de corretaje de Trump ejecutaron 327 compras individuales de acciones el 8 de abril de 2025. Entre las adquisiciones figuraban paquetes de gigantes tecnológicos como Apple, Nvidia, Microsoft, Amazon y Alphabet, cada uno valorado entre 100 mil y 250 mil dólares, dentro de una jornada de compras multimillonarias. Al día siguiente, el 9 de abril, Trump publicó en Truth Social "ESTE ES UN GRAN MOMENTO PARA COMPRAR" y horas después anunció una pausa de 90 días a los aranceles. El índice tecnológico Nasdaq se disparó un 12.1% esa misma jornada, revalorizando de inmediato las posiciones adquiridas la víspera.

Un informe publicado en agosto de 2026 por el Comité Económico Conjunto del Congreso calculó que el portafolio de acciones de petróleo y gas de Trump incrementó su valor en hasta 15.5 millones de dólares tras el estallido del conflicto con Irán y el consecuente aumento en los precios del crudo. Según el reporte legislativo, sus participaciones en refinerías como Valero Energy y Marathon Petroleum subieron más de un 100% hasta mediados de agosto, mientras que sus acciones en ExxonMobil y Chevron avanzaron alrededor de un 30%.

En ambos casos, tanto la Casa Blanca como la Organización Trump han rechazado las acusaciones de corrupción o uso de información privilegiada. Portavoces oficiales sostienen que los activos financieros del mandatario están depositados en cuentas discrecionales gestionadas por instituciones externas independientes, sin intervención ni conocimiento previo de Trump o su familia.

Para los expertos en ética gubernamental, el problema de fondo radica en que las operaciones bursátiles del presidente operan en una zona gris de la legislación estadounidense. A diferencia de los miembros del gabinete, los jueces federales o los empleados del poder ejecutivo, la ley federal sobre conflictos de interés (18 U.S.C. § 208) exime explícitamente al presidente y al vicepresidente.

Durante más de cuatro décadas, los presidentes estadounidenses compensaron esa exención legal mediante una regla ética no escrita, desinvertir sus activos o transferirlos a un fideicomiso ciego calificado, administrado por un tercero independiente sin vínculo ni comunicación con el mandatario o su familia.

Trump optó por no seguir esa tradición. En su lugar, mantuvo la propiedad de sus negocios y activos financieros bajo un fideicomiso revocable administrado por sus hijos, Donald Trump Jr. y Eric Trump. Además, aunque la ley exige reportar transacciones superiores a 1,000 dólares en un plazo de 45 días, investigaciones periodísticas documentaron que la mayoría de los movimientos de 2025 se divulgaron meses después en el informe anual, asumiendo únicamente la multa administrativa máxima prevista por la ley, apenas 200 dólares por reporte tardío.

Si bien las ganancias obtenidas en la bolsa de valores —medidas en decenas de millones de dólares— concentran las sospechas por el presunto aprovechamiento de decisiones de Estado, los propios documentos oficiales demuestran que el verdadero motor del enriquecimiento presidencial durante su segundo mandato no está en Wall Street, sino en el mercado de las criptomonedas.

De acuerdo con su declaración patrimonial presentada ante la OGE en 2026 (correspondiente al ejercicio 2025), Trump reportó ingresos totales superiores a los 2,240 millones de dólares en un solo año —más del triple de lo que percibía antes de regresar a la Casa Blanca—. De esa cifra récord, al menos 1,400 millones de dólares provinieron directamente de sus emprendimientos cripto:

A diferencia de las acciones de empresas como Nvidia o ExxonMobil, respaldadas por fábricas, patentes y flujos de caja reales, las memecoins carecen de un valor intrínseco o utilidad financiera: su cotización depende exclusivamente de la especulación, la marca personal y el capital político de quien las impulsa. Mientras su administración impulsaba órdenes ejecutivas para desregular el ecosistema cripto, el presidente monetizó directamente su nombre y su investidura en un mercado volátil donde el principal activo en juego es su propia influencia política.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/portada/nvidia-la-ultima-apuesta-millonaria-que-disparo-la-fortuna-de-donald-trump-desde-su-regreso-a-la-casa-blanca
Descargado el 25 de noviembre de 2026.